

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 397

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

Una foto que hace pensar

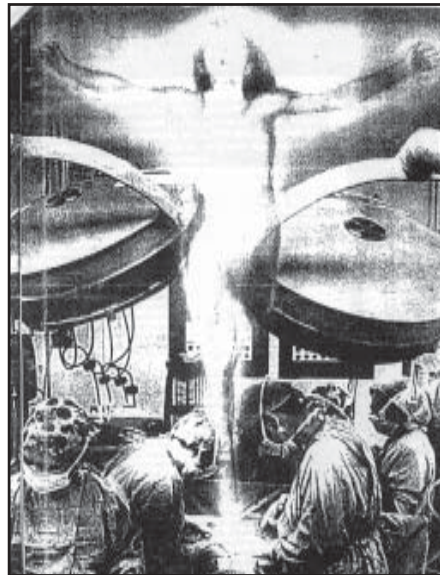
Un suceso fuera de lo normal ha revolucionado al mundo médico y científico, replanteando una vez más la posibilidad de la vida tras la muerte. Todo empezó con una intervención quirúrgica en un hospital de Frankfurt, Alemania. La paciente falleció sobre una mesa de operaciones, pero lo insólito del caso vendría un par de días más tarde, cuando una de las fotos tomadas durante la operación reveló la existencia del espíritu de la mujer. Todo esto ha tomado por sorpresa a investigadores y escépticos, ya que la foto existe y muchos han podido verla. ASÍ SUCEDIÓ

Cuando Karin Fischer, un ama de casa alemana de 32 años, ingresó en el hospital de Frankfurt para someterse a una operación, estaba muy lejos de imaginar el revuelo y las consecuencias que traería su estancia en el quirófano. De hecho, tampoco sospechaba que eran sus últimos momentos de vida. La intervención a la que iba a someterse, aunque no era sencilla, tampoco era de alto riesgo: iban a corregirle unas válvulas defectuosas que tenía implantadas en el corazón. Pero algo salió mal y una serie de complicaciones hicieron que su corazón dejara de latir tan sólo cuarenta y cinco minutos después del inicio de la operación. En los controles, el monitor cardíaco señalaba el estado de muerte con una línea recta que recorría la pantalla.

En el momento de su fallecimiento, Karin se encontraba rodeada de doce personas, todos ellos miembros del equipo de cardiología. Médicos, técnicos y enfermeras comprobaron cómo todos los esfuerzos para intentar reavivarla eran inútiles. El profesor Peter Valentín, director del Departamento de Divulgación Didáctica del hospital, también estaba en el quirófano. En aquella ocasión su tarea consistía en manejar una cámara de fotos. Es muy frecuente, durante las intervenciones, que se fotografíe o se filme la labor de los cirujanos; esto se utiliza luego para la divulgación científica, los archivos médicos y, sobre todo, para las clases universitarias en la facultad de Medicina. También fue el profesor Valen-

tín quien, pocos días después, tras recoger el rollo en el laboratorio y ver las copias, no pudo contener su sorpresa. Una de las fotografías enseñaba, con toda claridad, cómo una forma humana, difusa y transparente, se elevaba hacia el techo con los brazos abiertos. Era la foto de un espíritu y, además, ¡estaba saliendo del cuerpo de la fallecida!

Su primera reacción fue pensar que alguien le había hecho una broma; sin duda eran los del laboratorio fotográfico, con un montaje sorprendente. De manera que llevó la copia a otro laboratorio para que uno de sus expertos descubriera si se trataba o no de un truco. Peter Valentín no salía de su asombro mientras escuchaba las palabras del experto. ¡La foto era auténtica! Un estudio más profundo y detallado llevaba a la misma conclusión: no había tal montaje, no existía truco alguno. Además, como si se tratara de una ironía, en la imagen podía verse claramente la pantalla del monitor en el momento en que la paciente expiraba, coincidiendo con el momento en que el espíritu salía de su cuerpo. Nadie había visto nada: el alma es invisible a los ojos humanos. El profesor Valentín decidió consultar el caso con el párroco del hospital, un cura bastante lúcido y poco amante de perder el tiempo con tonterías. Su primera reacción fue la de exclamar: "¡Cielo Santo, es un alma humana!". El cura insistió en divulgar la noticia: por primera vez alguien conseguía fotografiar un alma. Se remitieron copias a muchos centros religiosos de toda Europa, así como a los mayores estudiosos del tema. La respuesta de la Iglesia fue inmediata: el Papa Juan Pablo II pidió que se le enviara una foto para estudiarla en los laboratorios del Vaticano. No existe aún una respuesta oficial de la Santa Sede pero la foto ya fue recibida y los expertos de Roma se encuentran investigando. Sus primeras impresiones son positivas: todo parece indicar que no hay truco y que la foto revela la verdad: un espíritu humano saliendo de un cuerpo que acaba de fallecer.



Uno de los estudiosos de la materia que recibió la fotografía es el doctor Frank Muller, científico alemán que se dedicó a investigar exhaustivamente el insólito documento. Su conclusión fue rotunda: es la prueba que faltaba,

lo que muchos han estado buscando desde siempre. Según él, el alma de las personas tiene una vida eterna tras dejar el cuerpo físico. A su entender, esto es una confirmación de lo narrado por la Biblia y sin truco posible, puesto que los mejores expertos han estudiado la foto durante varias semanas, con los aparatos más sofisticados y el mayor interés. Para el doctor Muller, está claro que siempre habrá gente escéptica que se niegue a creer en la evidencia; pero tampoco ellos tienen una respuesta convincente que explique la presencia de la imagen sobre el papel. Es una cuestión de extremos donde, una vez más, lo inexplicable tiene un papel relevante. No cabe lugar a más estudios: la ciencia ha demostrado que es una fotografía auténtica, sin trucajes de ninguna especie. Ahora sólo queda aceptar las cosas como son sin darle más vueltas. Pero mientras tanto, muchos han sugerido que podría tratarse de la foto más importante obtenida jamás. Otra prueba de la inmortalidad del alma.

Jairo González

EL AMIGO DE LOS PÁJAROS

San Francisco Solano, llamado «el Taumaturgo del nuevo mundo», por la cantidad tan numerosa de prodigios y milagros que obtuvo en Sudamérica, nació en 1549, en Montilla, Andalucía, España.

Su padre era alcalde de la ciudad y el jovencito, desde muy pequeño, se caracterizó por su habilidad en poner paz entre los que se peleaban. Cuando había algún duelo a espada, bastaba que Francisco corriera a donde estaban los combatientes a suplirlos que no se pelearan más para que hicieran las paces.

Estudió con los Jesuitas, pero entró a la comunidad Franciscana porque le atraían mucho la pobreza y la vida tan sacrificada de los religiosos de San Francisco. Los primeros años de sacerdocio los dedicó a predicar con gran provecho en el sur de España. Sus sermones no tenían nada de rebuscado ni de elegante, pero llegaban hasta el fondo del corazón de los pecadores y conseguían grandes conversiones. Es que rezaba mucho antes de cada prédica.

Llegó a Andalucía la peste del tifo negro y Francisco y su compañero Fray Buenaventura se dedicaron a atender a los enfermos más abandonados. Buenaventura se contagió y murió (ahora es santo también); luego se contagió Francisco y creyó que ya le había llegado la hora de partir para la eternidad, pero, de la manera más inesperada, quedó curado. Con eso se dio cuenta de que Dios lo tenía para obras apostólicas todavía más difíciles.

Pidió a sus superiores que lo enviaran de misionero al África y no le fue aceptada su petición. Pero poco después, el rey Felipe II pidió a los franciscanos que enviaran misioneros a Sudamérica, y entonces sí fue enviado Francisco a extender la religión católica por

estas tierras. En el viaje, una terrible tempestad lanzó el barco contra unas rocas frente a Panamá y lo partió en dos. No había sino una embarcación para volver a tierra firme y el misionero prefirió aguardar allá en esos escollos con los esclavos negros que él había venido instruyendo durante el viaje y acompañarlos hasta que llegara otra barca a salvarlos. Aprovechó esos tres días de terror y peligro para acabar de instruirlos y bautizarlos allí mismo. Varios de ellos perecieron luego entre aquellas olas.

La pequeña embarcación los llevó a unas costas inhospitalarias y allá pasaron días terribles de hambre y peligros. Cuando los marineros se desesperaban, lo único que podía calmarlos era la intervención del Padre Francisco. Cuando había peleas, al único que le hacían caso para dejar de pelear era al Padre Solano. Al fin lograron que un barco los recogiera y los llevara a la ciudad de Lima.

Fray Francisco Solano recorrió el continente americano durante 20 años predicando especialmente a los indios. Pero su viaje más largo fue el que tuvo que hacer a pie, con incontables peligros y sufrimientos, desde Lima hasta Tucumán (Argentina) y hasta las pampas y el Chaco Paraguayo. Más de 3.000 kilómetros y sin ninguna comodidad. Sólo confiando en Dios y movido por el deseo de salvar almas.

Le sucedió, en aquel gran viaje misionero, que lograba aprender con extraordinaria facilidad los dialectos de aquellos indios a las dos semanas de estar con ellos, y entendían todos admirablemente sus sermones. Sus compañeros misioneros se admiraban grandemente de este prodigio y lo consideraban un verdadero milagro de Dios. Pero lo más admirable es que las tribus de indios, aun las más belicosas y opuestas a los blancos, recibían los sermones del santo con una docilidad y un provecho que parecían increíbles.

Dios le había concedido la eficacia de la palabra y la gracia de conseguir la simpatía y buena voluntad de sus oyentes.

Fray Francisco llegaba a las tribus más guerreras e indómitas y, aunque al principio lo recibían al son de batalla, después de predicarles por unos minutos con un crucifijo en la mano, conseguía que todos empezaran a escucharle con un corazón dócil y que se hicieran bautizar por centenares y miles.

Un Jueves Santo, mientras predicaba en La Rioja (Argentina), llegó la voz de que se acercaban millares de indios salvajes a atacar la población. El peligro era sumamente grande: todos se dispusieron a la defensa, pero Fray Francisco salió con su crucifijo en la mano y se colocó frente a los atacantes y de tal manera les habló que los indígenas desistieron del ataque y poco después aceptaron ser evangelizados y bautizados en la religión católica.

San Francisco Solano misionó por más de 14 años por el Chaco Paraguayo, por Uruguay, el Río de la Plata, Santa Fe y Córdoba, siempre a pie, convirtiendo innumerables indígenas y también muchísimos colonos españoles. Un día, en el pueblo llamado San



Miguel, estaban en un toreo y el toro feroz se salió del corral y empezó a cornear sin compasión por las calles. Llamaron al santo y éste enfrentó calmadamente al terrible animal. La gente vio con admiración que el bravísimo toro se le acercaba a Fray Francisco, le lamía las manos y se dejaba llevar por él otra vez al corral. A imitación de su patrono San Francisco de Asís, el padre Solano sentía gran cariño por los animales. Las aves lo rodeaban muy frecuentemente y, luego de escucharlo predicar, a una orden suya salían revoloteando, cantando alegremente.

Por orden de sus superiores, los últimos años los pasó Fray Francisco en la ciudad de Lima, predicando y convirtiendo pecadores. Entraba a las casas de juegos y hacía suspender aquellos vicios y llevaba a los jugadores a los templos. En los teatros, en plena función inmoral, hacía suspender la representación y daba un fogoso sermón desde el escenario, haciendo llorar y arrepentirse a muchos pecadores. En plena plaza predicaba al pueblo anunciando terribles castigos de Dios si seguían cometiendo tantos pecados y conseguía muchas conversiones.

Un día, predicando en una misa, empezó a temblar la tierra. La gente quiso salir huyendo, pero él les dijo: «*Si piden perdón a Dios, no les sucederá nada malo*». Todos pidieron perdón y nada malo sucedió aquel día allí. Otro día, en pleno sermón, exclamó: «*Por las maldades de esta gente, todo lo que está a mi alrededor será destruido y no quedará más que el sitio desde donde estoy predicando*». Y así sucedió años después. Llegó un terremoto y destruyó el templo y todos los alrededores, y el único sitio que quedó sin que le pasara nada fue aquel desde donde el santo había predicado. En mayo de 1610 empezó a sentirse muy débil. Los médicos que lo atendían se admiraban de su paciencia y santidad. El 14 de julio, una bandada de pajaritos entró cantando a su habitación y el Padre Francisco exclamó: «*Que Dios sea glorificado*», y expiró. Desde lejos la gente vio una rara iluminación en esa habitación durante toda la noche, señal de la predilección de Dios por este humilde predicador que dio su vida entera al servicio de la Fe Católica.

¿DÓNDE ESTARÁ TU ALMA?

Considera que tierra eres y en tierra te has de convertir. «*Un día llegará en que será necesario morir y pudrirse en una fosa, donde estarás cubierto de gusanos*» (Sal., 14, 11). A todos, nobles o plebeyos, príncipes o vasallos, ha de tocar la misma suerte. Apenas, con el último suspiro, salga el alma del cuerpo, pasará a la eternidad y el cuerpo, luego, se reducirá a polvo (Sal. 103, 29).

Imagínate en presencia de una persona que acaba de expirar. Mira aquel cadáver, tendido aún en su lecho mortuario: la cabeza inclinada sobre el pecho, esparcido el cabello, todavía bañado con el sudor de la muerte, hundidos los ojos, desencajadas las mejillas, el rostro de color ceniza, los labios y la lengua de color plomo, rígido y pesado el cuerpo... ¡Tiembla

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

ABRIL

S. 17 Nuestra Señora del Valle.

D. 18 San Francisco Solano.

L. 19 Santa Inés de Montepulciano.

M. 20 San Telmo.

Mi. 21 San Anselmo.

J. 22 Santa María Egipciaca.

V. 23 San Jorge. ABSTINENCIA.

y palidece quien lo ve!... ¡Cuántos, sólo por haber contemplado a un pariente o amigo muerto, han cambiado de vida y abandonado el mundo! Pero todavía inspira el cadáver horror más intenso cuando comienza a descomponerse... Ni un día ha pasado desde que murió aquel joven y ya se percibe un hedor insostenible. Hay que abrir las ventanas y quemar perfumes, procurar que pronto lleven al difunto a la iglesia o al cementerio y que le entierren en seguida, para que no contamine toda la casa. Y el que haya sido aquel cuerpo de un noble o un potentado no servirá, acaso, sino para que despida más insufrible fetidez, dice un autor.

¡Ved en lo que ha venido a parar aquel hombre soberbio, aquel deshonesto! Hasta hace poco se lo veía recibido y agasajado en la sociedad; ahora es horror y espanto de quien lo mira. Apresúranse los parientes a arrojarle de casa y pagan para que, encerrado en su ataúd, se lo lleven y le den sepultura... Mostraba su fama no hace mucho, su talento, su finura, su cortesía y gracia; mas a poco de haber muerto, ni aun su recuerdo se conserva (Sal. 9, 7). Al oír la noticia de su muerte, limitáanse unos a decir que era un hombre honrado; otros, que ha dejado a su familia con grandes riquezas. Contrístanse algunos, por que la vida del que murió les era provechosa; alégranse otros porque el muerto puede serles útil. Por fin, al poco tiempo, nadie habla ya de él y hasta sus deudos más allegados no quieren que de él se le hable, por no renovar el dolor. En las visitas familiares se trata de otras cosas, y si alguien se atreve a mencionar al muerto no falta un pariente que diga: «*¡Por caridad, no me lo nombres más!*»

Considera que lo que has hecho en la muerte de tus deudos y amigos así se hará en la tuya. Entran los vivos en la escena del mundo a representar su papel y a recoger la herencia y ocupar el puesto de los que mueren; pero el aprecio y memoria de éstos poco o nada duran. Aflígense al principio los parientes algunos días, mas en breve se consuelan por la herencia que hayan obtenido y luego parece como que su muerte los regocija. En aquella misma casa donde hayas exhalado el último suspiro, donde Jesucristo te habrá juzgado, pronto se celebrarán, como antes, banquetes y bailes, fiestas y juegos. Y tu alma, ¿dónde estará entonces?

San Alfonso María de Ligorio



Don Orione

En las manos de la Divina Providencia



Pocos días después del episodio de la rosa, nació el cuarto hijo varón de Victorio Orione y Carolina Feltri, el 23 de Junio de 1872. Su nombre fue Luis Juan y todos relacionaron su nacimiento con las palabras del Padre Cattaneo: la señal de la Virgen. Los Orione eran una familia pobre. El padre marti-

llaba adoquines para construir los caminos de Piemonte y la Lombardia. La madre trabajaba esforzadamente al servicio de algunas familias acomodadas de Pontecurone y también en el campo, espigando trigo. Siempre había en sus labios una oración y un buen consejo para sus hijos. Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

129

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

**LA FAMILIA CATÓLICA: EL MATRIMONIO
Derechos y deberes mutuos de los esposos.**

1.- El amor íntimo (Continuación):

...Este amor constituye el primero, el más serio y, a la vez, el más dulce y entrañable de los deberes de los esposos entre sí.

Este amor no ha de ser solamente *afectivo* y sentimental, sino también *efectivo* y práctico.

En cuanto a *afectivo*, no se debe basar solamente en la belleza corporal, que se marchita muy pronto, ni en la fortuna, posición social, etc, que nada añaden a las cualidades personales.

Como *efectivo*, debe traducirse en hechos concretos, no sólo en palabras o suposiciones. Mutua armonía, comprensión, ayuda en las necesidades, evitar las discusiones, las injurias, los agravios, los altercados, la dureza o la frialdad en el trato (como hermanos o conocidos simplemente) y sobre todo los celos enfermizos e infundados, que arruinan la paz conyugal.

He aquí ahora unos preciosos pensamientos y reflexiones del Papa Pío XII a los recién casados:

1.- *Los esposos se deben, ante todo, amor mutuo. A conservar y aumentar este amor les ayudarán las gracias sobrenaturales que otorga el sacramento del matrimonio católico.*

2.- *El amor conyugal debe ser tierno. Los santos han solido ser muy cariñosos en su matrimonio.*

Porque, aunque el amor de los esposos ha de ser mucho más que el amor carnal, Dios perfecciona la naturaleza, no la destruye. Y el amor según Dios debe conservar toda su belleza (expresada también en los gestos físicos).

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 e/27 y 28

Berazategui

Pcia. de Bs. As.

Horario de visitas y

atención: **TODOS**

LOS DÍAS DE 15:00

A 16:00 HORAS.

...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"